

## Inti: Revista de literatura hispánica

---

Number 89

*Dossier: La Literatura de Resistencia a la  
Violencia Urbana, Coordinan, María Rosa Lojo y  
Marcela Crespo Buiturón*

Article 23

---

2019

**José Martínez Rubio. *El futuro era esto. Crisis y rematerialización de la modernidad*. Villeurbanne: Éditions Orbis Tertius, 2014, 150 pp**

Daniel Escandell Montiel

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

---

### Citas recomendadas

Montiel, Daniel Escandell (April 2019) "José Martínez Rubio. *El futuro era esto. Crisis y rematerialización de la modernidad*. Villeurbanne: Éditions Orbis Tertius, 2014, 150 pp," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 89, Article 23.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss89/23>

This Reseña is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact [dps@providence.edu](mailto:dps@providence.edu).

**José Martínez Rubio. *El futuro era esto. Crisis y rematerialización de la modernidad*. Villeurbanne: Éditions Orbis Tertius, 2014, 150 pp.**

La negociación constante del presente con el camino que debe seguir en su progreso y la recodificación del pasado se acentúa en los periodos en los que los cambios que se dibujaban en un horizonte de posibilidades se materializa. Su colocación ante los ojos de los observadores puede entorpecer el acto de seguir mirando más allá y, sobre todo, forzar una serie de cambios de perspectiva necesarios. En *El futuro era esto. Crisis y rematerialización de la modernidad*, José Martínez Rubio aborda la etapa de la Rematerialización como parte de la sociedad absolutamente contemporánea mientras pone en cuestión la Posmodernidad (si es que la hubo) desde sus propias bases, tomando para ello los planteamientos de pensadores como Hayden White y otros.

Resulta fundamental el modo en que Martínez Rubio aborda críticamente teorías que, en su ubicuidad, han acabado ahogándose a ellas mismas. Esto no implica despreciarlas, sino en sentido estricto ponerlas en cuestión para confrontarlas con la fenomenología social y de los medios de lo contemporáneo. Desde los primeros compases del ensayo se deja claro que lo digital, y su —todavía reciente— capacidad como materializadora de la realidad a través del ejemplo de la impresión tridimensional que abre el libro, representan un nuevo paradigma que debe abordarse sin caer en la huida teórica hacia delante:

¿Qué es internet y las redes sociales con su comunicación democrática – en términos cuantitativos– y masiva, sino el mercadeo de información y el control subjetivo y social de unos y otros? Obviamente, este esquema foucaultiano y 2.0 profundizaba en la esencia de la Posmodernidad: la imagen era más importante que la cosa en sí (Martínez, 31).

La aportación de Martínez Rubio está sustentada en un aparato crítico y teórico complejo que le permite evitar los lugares comunes en los que tantos otros han caído ante el temor neoludita de lo digital, como en el caso de Mario Vargas Llosa y, también, teóricos serios, a los que alude sobradamente a partir del capítulo titulado elocuentemente “Neoliberalismo über *alles*: el reclamo de una nueva élite cultural”. Su aportación, desde luego, sería superflua (y, en muchos sentidos, a la moda) si no fuera por su fundamentación teórica completamente rigurosa. No cabe duda de que Martínez Rubio se sitúa frente a un grupo de ideólogos de corriente determinada: con independencia de la tendencia del lector, el discurso intelectual del autor es netamente superior y su fundamentación mucho más enriquecedora para el lector.

Es necesaria la crítica firme que supone este texto, junto a tantos otros, al panfletismo neoliberal que persigue asociar peligrosamente la democratización de la educación con el empobrecimiento cultural. Como señala Martínez, “equiparar igualdad de oportunidades en la educación con decadencia de la cultura es falaz” (Martínez, 73), contraponiendo así su punto de vista a la visión de impostado elitismo seudointelectual con lecturas sesgadas, derrotistas y apocalípticas de la sociedad contemporánea. En su obsesión posmoderna de narrativizarse, el relato de terror trazado en esa línea pretende devorar la realidad en lo que parece una acción remanente de los estertores últimos de la posmodernidad, cuyo fin señala y delimita con claridad Martínez Rubio en estas páginas.

El texto de Vargas Llosa tiene, pese a todo, el valor de ayudar a vertebrar en alguna ocasión más el ensayo de Martínez Rubio, quien no teme en ningún caso admitir que su visión y lectura es evidentemente contraria a la del peruano; o, incluso, parcial, como él mismo llega a señalar en alguna ocasión. Es así como se construye la oposición entre ideas y el debate necesario entre ideas enfrentadas, que no se rehúye en momento alguno a lo largo de las páginas de *El futuro era esto*.

La puesta en cuestión de posiciones de uno y otro bando resulta constante a lo largo de libro como estrategia discursiva y sin temores para trazar la situación de crisis de algunos modelos socioculturales que hasta muy recientemente habíamos considerado, como el del periodismo. En el ensayo de Martínez Rubio se señala, precisamente, que no es el periodismo (esto es, el periodista) el que está en crisis, sino el modelo de negocio decimonónico ante el paso al formato digital y, claro, el auge de medios alternativos, independientes, la información abierta, etc., que quedan —al menos, por ahora— fuera del paraguas de quienes ostentan el poder sobre los medios de comunicación de los paradigmas tradicionales. No es, así, una crisis de lo intelectual, de lo periodístico, y de sus agentes reales, sino de la explotación comercial de los mismos.

Como se apunta en estas páginas, que Wikileaks haya sido calificado tanto de espionaje como del mayor ejercicio de transparencia de nuestra época (cuando no de toda la historia del periodismo) representa una doble lectura del mundo, enfrentada y motivada por valores muchas veces incompatibles entre sí.

El periodismo, y el creciente predominio del acceso gratuito a la información, pueden, sin embargo, servir también para ilustrar el espíritu de la cultura *low cost* a la que se refiere Martínez Rubio y su impacto (por otro lado, ineludible) en términos de producción, salarios, calidad y fiabilidad (Martínez, 38). O la desmaterialización del referente y concepto de lo original, que se confunden en ocasiones sin posibilidad de resolución. Esta desmaterialización absoluta en lo virtual ha hecho creer en el fin de la supremacía de lo tangible, al menos de forma temporal. Frente a ello, Martínez Rubio aboga por una rematerialización del mundo.

Esto no significa que comulgue sin crítica con esa línea de pensamiento: el autor discute igualmente la posnación, la construcción de identidades comunales por rasgos arbitrarios (pero pretendidamente relevantes, como la etnia o la religión), manteniendo así la puesta en crisis constante de conceptos que van hilando las páginas de este libro. Esto se aplica tanto a América Latina como al contexto europeo, hablando incluso de la “Yugonostalgia” para evidenciar la construcción de estos contextos también a la sombra de la desintegración de la arquitectura ideológica polarizada pero simplista y efectiva que se había construido por la confrontación del reduccionismo absoluto del bloque capitalista (autodenominado libre) contra el comunismo.

Estas reflexiones finales desembocan en el cierre del libro, presentando ante el lector una idea clara: el futuro era esto y poco o nada tiene que ver con las utopías que prometían las revoluciones tecnológicas, políticas o sociales. No hay utopía y el futuro era este presente, analizado pormenorizadamente y con un punto de vista crítico y enriquecedor que sorprenderá al lector y le permitirá conectar con interesantes lecturas de teóricos como Badiou, Fukuyama o White, sin perder nunca de vista a pensadores de alta relevancia para el mundo literario, como Jordi Gracia o Stéphane Courtois. La pluralidad de fuentes, además, no es artificial ni resulta hinchada: a lo largo de las páginas del libro se refleja una atenta lectura de todos los textos. Martínez Rubio dialoga con ellos dando al lector un libro con todas las claves para abordar el mundo en el que estamos inmersos.

**Daniel Escandell Montiel**  
Manchester Metropolitan University, England